



LA PIEDRA ANGULAR PARA GANAR MÁS DINERO CON NUESTROS NEGOCIOS

Josepe García

Director del Instituto Impact

josepegarcia@institutoimpact.com

Copyright: El contenido de este artículo correspondiente a textos, recursos y diseño puede ser copiado, reproducido o distribuido libremente, siempre que se cite al autor y la fuente de procedencia del material. Protegido por la licencia "Creative Commons Attribution License": <http://creativecommons.org/licenses/by/2.1/es/>

No voy a hablar de técnicas de venta, ni de inversión, ni de sistemas, ni de maneras de hacerse más rico, o formas para alcanzar la libertad financiera.

Pero sí me gustaría hablar de la piedra angular sin la cual las técnicas no funcionan, ni los sistemas, ni la bolsa, ni los fondos, ni las inversiones....

Se trata de cómo estamos programados para que tengamos éxito financieramente hablando, o fracasos. Porque al final, todo se circunscribe a una pregunta: ¿Cuáles son nuestras relaciones y sentimientos con respecto al dinero, y a la riqueza?

He seguido desde hace tiempo los apasionantes estudios de T. Harv Eker, para mí la máxima referencia en el mundo con respecto al apasionante tema de la abundancia y nuestros sistemas de creencias, y no me queda más que darle la razón, debido a mi experiencia personal y a la de tantos otros.

La primera premisa falsa en la que caemos, es que creemos que hay que elegir, entre salud, o dinero, o amor. ¿por qué? Nunca se me ha ocurrido pagar el carrito de la compra con "amor" o "salud" (¿te imaginas a la persona de la caja?). creo que deberíamos aspirar a salud, y a dinero, y a amor. A todo, porque cada uno cumple su papel.

Porque el dinero, nos guste no no, sí es importante, y mucho, en nuestras vidas. Y la calidad con la que la vivimos, está muy circunscrita a nuestros ingresos, y a nuestros ahorros, y a nuestras deudas.

Básicamente, ¿estaríamos haciendo lo que hacemos, tanto a nivel laboral como cotidiano, si tuviéramos dos millones de euros en el banco? Me parece que no, así que

www.institutoimpact.com

Tel. +34 91 849 03 36 info@institutoimpact.com



nuestras acciones están continuamente condicionadas por el dinero que tenemos y no tenemos.

Además, el dinero es uno de los focos fundamentales del miedo. Porque tenerlo en cantidades suficientes, lo que nos da es seguridad, y sobre todo, nos permite tener nuestra atención puesta en otras cosas que no son cubrir nuestras necesidades y gastos, y que nos ocupan gran parte del disco duro, y suele ser una fuente constante de preocupación.

Así que con dinero me gusta decir que somos en general parte de la solución, y sin él, parte del problema. Dicen los que tienen mucho que el efecto es parecido al de la salud: cuando no la tienes, la echas mucho en falta, pero cuando sí la tienes, no lo das importancia. Me atrevo a asegurar que nos gustaría estar a casi todos nosotros en el “no darle importancia”.

Porque el dinero no es malo ni bueno en sí mismo (recordemos “el vil metal”; está podrido de dinero”, etc). Lo que importa es el uso que le demos. Y ahí es donde entra nuestro sistema de creencias, nuestra programación interna, que es la que marca nuestras relaciones con la prosperidad y la abundancia.

Porque, ¿de donde viene la manera en que nos relacionamos con el dinero y la riqueza? De nuestra familia, de nuestros padres. Y posiblemente, tus padres no fueran ricos, igual que no lo eran los míos. Y unos padres que no conocen en sí el dinero, ni las reglas que lo mueven, ni se relacionan amistosamente con él (“nadie da duros a peseta”; “el dinero no crece en los árboles”; “si es rico no puede ser honrado”; “el dinero no da la felicidad”, etc, etc. Seguro que algunas te suenan), ¿Qué me van a transmitir a mi? Más de lo mismo. Y si me transmiten más de lo mismo, desde que soy pequeño, mis comportamientos serán similares a los suyos. Moraleja: obtendré los mismos resultados.

Por eso, si quiero obtener algo distinto para mi vida, donde haya riqueza, prosperidad y abundancia, todo pasa por detectar que creencias y patrones tengo programados desde hace mucho tiempo, trabajarlos y sustituirlos por otros. Y sólo así, podremos luego tener éxito en nuestras inversiones, y en nuestras finanzas en general.

Casi todo el mundo aspira a la libertad financiera (algunos se atreven a proclamarlo en público, y otros lo piensan secretamente: hasta tal punto está mal visto en nuestra sociedad hablar de dinero). ¿Y qué es la libertad financiera? Sencillamente tener un dinero que trabaje para mi, y a través de los ingresos que me genera ese propio dinero, poder vivir sin que mi capital mengue, y además sin necesidad de trabajar si yo no quiero, pudiendo mantener el ritmo de vida que yo desee.

www.institutoimpact.com

Tel. +34 91 849 03 36 info@institutoimpact.com



Pues bien: alcanzar la libertad financiera, está al alcance de casi todo el mundo; solo que debemos empezar por nuestro trabajo interno, nuestra reprogramación, y empezar a educarnos financieramente, para conocer el mundo del dinero, como funciona, y como se juega a ese juego, que por supuesto, tiene sus reglas, y donde los expertos en él obtienen grandes resultados.

Así que lo primero es:

- Decidir sanear tus relaciones con el dinero, y empezar a honrarlo, como honramos otras cosas importantes de nuestra vida
- Detectar las creencias que nos pueden estar frenando, cuestionarlas, y cambiarlas
- Y empezar a estudiar el dinero, sus reglas, su juego, adquiriendo una mínima educación financiera, para empezar

Y es cuando seguimos estos pasos, cuando podemos tener unas mínimas posibilidades de éxito. Porque, solo aquello que se siente querido y estimado por nosotros, permanece a nuestro lado. ¿entiendes ahora nuestros frecuentes resultados económicos?

Yo he decidido que en mi vida, haya prosperidad y abundancia. Y también he decidido dejar de ser el principal obstáculo para ello.

Y tú ¿qué decides?

www.institutoimpacto.com

Tel. +34 91 849 03 36 info@institutoimpacto.com